

Editorial

La presentación de un nuevo número de *Tiempo histórico* obliga a repasar los 5 años de nuestra revista. En este lustro se han publicado alrededor de 80 artículos y reseñas de libros dedicados a trabajar temas de historia latinoamericana, perfil que la publicación intenta consolidar desde la mayor apertura temática posible.

En términos del trabajo editorial es importante destacar los avances y los problemas. En primer lugar, hemos logrado alcanzar un público más amplio que el que nos entrega la impresión de nuestra publicación mediante la incorporación de *Tiempo Histórico*, en indexadores y bases de datos, tales como, Latindex/ Catálogo, Ebsco, Clase, Gale/Cengage, LatAm, Dialnet y Open Journal Systems, conjunto que nos permite una llegada amplia y efectiva con los artículos de la edición impresa completos en PDF. El mayor impacto de este cambio se manifiesta en la multiplicación de nuestra edición semestral, permitiendo llegar a un público que mediante los ejemplares impresos no alcanzaríamos.

En efecto, el soporte virtual, es un buen espacio para la difusión de publicaciones, aunque consideramos los impresos difíciles de ser reemplazados. Esto no solo por un tema de atarse a un tipo de soporte, sino porque ambos tienen funciones diferentes. El texto impreso es irremplazable por la presencia y coherencia en el conjunto, la visibilidad que permite de la publicación y la sensación de tomar un texto entre las manos y hojear para después proceder a la lectura es única. En cambio, el texto virtual es utilitario, se “navega” en busca de un artículo para trabajarlo.

Esta época de transformación y cambio en la manera que enfrentamos el trabajo heurístico —a nivel bibliográfico— hace que se confronten defensores y detractores de estos dos tipos de sopor-



te. De alguna manera, se está rememorando el tiempo de la irrupción de la imprenta, nueva tecnología que superaba los tiempos de producción y alcance de lectores a los que podía responder el trabajo de los copistas monásticos, dedicados principalmente a la reproducción de libros eclesiásticos. Más tarde, la nueva demanda de libros para las universidades en los siglos XII y XIII provocó la aparición de copistas particulares en las ciudades universitarias de Oxford, Bolonia y París. Con estos nuevos actores, aparecía un tipo de producción de libros donde los copistas trabajaban en sus domicilios transcribiendo partes de textos repartidos entre varias personas.

Las transformaciones descritas no estuvieron exentas de críticos que veían una serie de problemas en los cambios que se avecinaban. Como señala Elizabeth Eisenstein, en el último siglo de los copistas, cuando se inicia su repliegue, apareció *De laude Scriptorum*, la obra en que el sacerdote Johannes Trithemius llamaba a los monjes a seguir copiando libros en pergaminos que durarían cientos de años, tal vez mil, a diferencia del nuevo papel al que se le auguraba una corta existencia¹. Análogamente, quienes cuestionan los cambios contemporáneos ven en el soporte virtual el peligro de los cambios de software y con ello el olvido.

En segundo lugar, el problema central enfrentado en el último tiempo es el fantasma del plagio, presente desde *illo tempore* en la historia de la producción humana, pero que en la actualidad ha llevado a extremos importantes, existiendo entre los acusados prominentes políticos europeos que ponen, de tiempo en tiempo, el tema en la palestra. Según el diccionario de la *Real Academia de la Lengua*, plagiar –entre otras acepciones– es “copiar en lo sustancial obras ajenas, dándolas como propias”², una práctica difundida con el copy-paste que permite el espacio virtual. Hoy es posible dimensionar el alcance de esta práctica a propósito de un estudio publicado en la *Web Rights Info*, realizado entre los años 2010 y 2011, sobre un conjunto de 35 millones de trabajos entregados

1 Elizabeth Eisenstein, *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna*, (Madrid: Ed. Akal, 1994), 21.





por alumnos en Estados Unidos, entre el 14 y el 20% de sus contenidos eran plagios³.

Nuestra experiencia como editores de *Tiempo histórico* es diferente. Hemos recibido un importante número de trabajos donde la honestidad intelectual –la *bona fide* académica– es la norma, aunque también enfrentamos el duro trance de la presentación de un artículo plagiado. Este fue un plagio denominado “complejo”, en tanto era la traducción de un artículo publicado en lengua inglesa, no siendo detectado por los software que revisan los eventuales plagios. Tampoco fue detectado mediante el sistema de evaluación denominado “doble ciego” en que dos investigadores evalúan y opinan sobre la calidad de determinado *paper*. Nada impidió que se instalara el engaño, provocando un importante problema, en tanto es un asunto complicado y molesto aunque, sabemos, forma parte de la realidad social de nuestro tiempo. Solo nos resta profundizar los controles e intentar inhibir el engaño, aunque pensar que este terminará, raya en lo imposible.

Es en este contexto que las publicaciones indexadas toman fuerza como reguladores del problema. Los mecanismos de evaluación, control y corrección permiten inhibir las malas prácticas en el espacio de reproducción del conocimiento académico. No obstante, sabido es que las publicaciones integradas en la Web of Science (WOS), Scopus, Scielo, Latindex/Catálogo u otros indexadores provocan críticas y reacciones negativas frente a la supuesta mercantilización, métrica académica y la exigencia de publicar este tipo de artículos a los investigadores. Por cierto, en alguna medida esta puede ser una situación real, aunque no diferente de la mercantilización del conocimiento por parte de profesores contratados en una universidad que realizan verdaderas *tournée* académicas, recorriendo otras casas de estudio donde dictan clases en jornadas maratónicas, postergando la investigación en aras de los réditos económicos.

² <http://lema.rae.es/drae/?val=plagio>

³ Para el efecto ver <http://www.dmrighs.com/es/blog/proteccion-propiedad-intelectual/item/294-el-plagio-en-las-instituciones-academicas.html>





Por último, con esta realidad, pero más allá de estos problemas, nuestro nuevo número presenta un conjunto de trabajos que tienen una amplia cobertura temática y temporal. Precisamente este último criterio nos ha servido para ordenar su presentación en la entrega.

El trabajo inicial corresponde a Mauricio Gómez, quien estudia las relaciones de méritos y servicios durante el siglo XVI, como medios de autoconstrucción de una imagen heroica de los “conquistadores” del Nuevo mundo. El fin último de la creación de una imagen bondadosa, valiente, leal y disciplinada tenía como objetivo el logro de prebendas y premios por su accionar, el que a juicio del autor responde a un comportamiento disciplinado, que forma parte de la configuración de una elite que continúa la “cultura española” en los dominios de ultramar.

En segundo lugar, Diego Escolar analiza el problema de la construcción del estado nacional argentino, la privatización de las tierras indígenas como contexto en el cual los dirigentes o líderes locales obtuvieron el reconocimiento de las posesiones que mantenían desde un tiempo “inmemorial” en la década de 1830, una época en que las comunidades indígenas en Argentina eran invisibilizadas y se consideraban inexistentes. Tan innovador como el tema de Escolar es el uso de documentación que los Huarpes habían copiado y guardado para proteger sus tierras de la codicia de los hacendados, transmitiéndolos a las generaciones recientes. Entre la documentación se encontraba el testamento del cacique Jacinto Sayanca, quien en 1752 legaba a sus indios una Merced Real de tierras, donde se consideraba la mayoría del área de Guanacache, un proceso judicial realizado entre 1833 y 1835 por el Protector de los naturales de las Lagunas, además de un decreto de Gobierno de Mendoza, elaborado en 1838, donde se reconocía la mencionada “posesión inmemorial” de sus tierras.

En tercer lugar, también en el contexto del siglo XIX, Tьерy Amigo analiza el caso de los denominados “notables peruanos” que fueron secuestrados y deportados a Chile durante la ocupación de Lima (1881-1884). El autor busca aportar a esclarecer este





hecho escasamente tratado en la historiografía chilena y que se constituyó en un impasse político, dada la importancia en su país de los peruanos trasladados a Chile para presionar a su gobierno en agilizar el proceso de fin de la guerra

El siguiente artículo es un aporte de Raúl Sánchez e Inmaculada Simón Ruiz quienes analizan el problema del abastecimiento de agua potable en la ciudad de Talca en el transcurso de fines del siglo XIX e inicio del XX. Los autores estudian el impacto de las redes de distribución de aguas mediante cañerías, el diseño de un entramado de ductos de evacuación de aguas servidas y la importancia de los sistemas de control bacteriológico y potabilización en el conjunto de la población, un tema con poco desarrollo a nivel nacional.

El quinto artículo de esta edición es un estudio de Ivana Hirschegger acerca de las primeras acciones de educación entregadas en el contexto del estado peronista y su orientación agro-industrial en el municipio de San Rafael, en la provincia de Mendoza entre 1947 y 1951. La autora comprende el proceso como un proyecto “con finalidad social” orientado a mejorar el nivel de vida de los trabajadores evitando de paso las migraciones campo-ciudad, además de incidir en la productividad del agro.

Finalmente, cerramos los trabajos de este número con el artículo de Ana Couchonnal y su estudio acerca de la irrupción de los militares en la política y el discurso nacionalista del Paraguay, en el periodo comprendido entre la guerra del Chaco y la dictadura stronista. En este artículo la autora busca explicar el proceso de constitución política del Paraguay y de consolidación del discurso nacionalista paraguayo, a partir de la Guerra del Chaco, a la par de analizar la consolidación del “dominio nacional” sobre gran parte del territorio del Chaco.

Al igual que en las entregas anteriores cerramos el número con una revisión de publicaciones recientes acerca de Latinoamérica. Las reseñas consideradas fueron hechas por Chloé Nicolas Artero quien trabaja con el texto de Line Henry, *Habiter les beaux quartiers à Santiago du Chili* (París, IHEAL éditions, 2015) y Da-





niela Durán quien reseña el trabajo de Luc Capdevila y Frédérique Langue, titulado *Le passé des émotions. D'une histoire à vif, Amérique Latine et Espagne*, (Ed. Presses Universitaires de Rennes, 2014).

Por último agradecemos a los articulistas, evaluadores y a todos los participantes en el proceso de edición de este número de *Tiempo histórico*. Un esfuerzo de nuestra Escuela de Historia que logra consolidarse en cada nueva edición.

Doctor Milton Godoy Orellana
Editor Responsable

